



Caritas
INTERNATIONALIS

actalliance



Islamic Relief
Worldwide

«No olvidado»: Llamamiento interreligioso para mantener la atención en Sudán y exigir la paz, 15 de abril de 2026

Firmantes: Alianza ACT, Caritas Internationalis, Islamic Relief Worldwide

Se cumplen tres dolorosos años desde el estallido del conflicto en Sudán, un conflicto que ha devastado al pueblo sudanés, dispersado a las familias, destruido los medios de sustento y sacudido los cimientos de la nación. Las mujeres y las niñas son las más afectadas por la crisis, ya que se enfrentan a una violencia creciente y a un acceso muy limitado a la protección y a los servicios esenciales. Nosotros, como líderes religiosos y organizaciones de inspiración religiosa que actuamos en Sudán, exhortamos a que se asuman compromisos concretos y que se rinden cuentas, tanto en el marco de la Conferencia de Berlín como más allá de ella, para defender los derechos humanos y proteger a la población civil y al personal de primera línea.

Los agentes locales sudaneses, incluyendo a las mujeres, los jóvenes y los grupos de ayuda mutua, se encuentran en la vanguardia de la respuesta. Las comunidades siguen mostrando resiliencia, gracias a redes de solidaridad de larga data. Entre ellos, los actores religiosos desempeñan un papel vital a través de su presencia leal en zonas vulnerables y de difícil acceso, prestando servicios esenciales como alimentación, salud, nutrición y agua, saneamiento e higiene (WASH), junto con medios de sustento, atención espiritual y apoyo psicosocial para restaurar la dignidad y la capacidad de acción.

Los gobiernos de todo el mundo reconocen cada vez más la importancia de los equipos de respuesta locales de Sudán. Sin embargo, la financiación sigue defraudando a los agentes locales y a los grupos de ayuda mutua en primera línea, incluyendo a los actores religiosos locales, que han visto [mermada su capacidad para ofrecer incluso los servicios esenciales](#) debido a los recortes en la ayuda, la escasez de fondos de la diáspora y el colapso del sistema bancario¹.

«Aunque muchos líderes religiosos tuvieron que huir de Sudán, debido a la inseguridad y a los ataques contra ellos, algunos de nosotros nos quedamos para que las comunidades no perdieran su punto de referencia y la fuerza para seguir adelante» (*líder religioso en Sudán*).

Se necesitan medidas urgentes para proteger a los líderes musulmanes y cristianos que permanecen en Sudán, así como a los equipos de respuesta locales que se enfrentan a ataques cada vez más intensos y al desplazamiento. El fortalecimiento de la sociedad civil sudanesa y de los grupos de ayuda mutua es esencial no solo para atender las necesidades inmediatas, sino también para sentar las bases de una recuperación a largo plazo, basada en la comunidad en todo el país.

A medida que el conflicto se intensifica y extiende sin cesar, [utilizando cada vez más ataques con drones](#), la seguridad y el alcance de la respuesta de todos los actores se ven gravemente afectados. Las instalaciones sanitarias y educativas han sido atacadas, y nuestro personal de protección reporta crecientes dificultades para acceder a los campamentos de desplazados, debido a la creciente inseguridad.

¹ DEVEX, abril de 2026: [Los voluntarios luchan por alimentar a los sudaneses desplazados ante los recortes en la ayuda estadounidense](#);

Futuros colaborativos, con el apoyo de Gisa y la Coalición de Ayuda Mutua de Sudán: Ahora somos el sistema: [Cómo las salas de respuesta a emergencias de Sudán están redefiniendo la ayuda](#)

La destrucción y el saqueo de almacenes, convoyes y oficinas humanitarias también han provocado [enormes pérdidas de alimentos y suministros esenciales](#). El hambre se ha utilizado sistemáticamente como arma de guerra en el conflicto, dejando al menos a [6,7 millones de personas](#) en niveles catastróficos de inseguridad alimentaria. La inseguridad generalizada, incluyendo los niveles extremos de violencia sexual, ha hecho que sea cada vez más difícil y peligroso para la población civil [—en particular para las mujeres y las niñas—](#) buscar alimentos, agua y servicios básicos. Incluso en los lugares donde el conflicto activo se ha reducido, [como en Jartum](#), la erosión de los sistemas de protección y el colapso de los medios de sustento sostenibles siguen exponiendo a las comunidades a mayores riesgos y a penurias prolongadas. Pero, sumado al conflicto, los drásticos recortes de los donantes están reduciendo los programas de ayuda a largo plazo, en efectivo, sensibles al género, destinados a los medios de sustento y a la generación de ingresos.

Hacemos un llamamiento a un alto el fuego inmediato y a la paz. No existe una solución militar al conflicto ni al sufrimiento de la población sudanesa. Tenemos tres mensajes clave para la comunidad internacional, que esta semana continúa con sus debates de alto nivel en Berlín:

- **Mantengan a la población civil en el centro de la paz y la justicia en Sudán.** En las conversaciones de Berlín y sus resultados, amplificamos el llamamiento de nuestros asociados religiosos en favor de la paz y la justicia en Sudán, a través de procesos liderados por la población civil, con las mujeres y la juventud en la vanguardia, y la participación de leales líderes religiosos. Hacemos un llamamiento para que se revierta la exclusión y se respete a las mujeres, así como para su plena inclusión en las iniciativas de alto el fuego, la mediación humanitaria, el diálogo político y todos los aspectos de la vida civil.
- **Aumenten el apoyo financiero a los agentes locales de respuesta, incluyendo a las mujeres, la juventud y los representantes religiosos. Los donantes deben mantener la financiación tanto en ayuda humanitaria como al desarrollo,** reconociendo las aspiraciones de las comunidades sudanesas de generar medios de sustento, reducir la dependencia de la ayuda alimentaria e impulsar la recuperación y la consolidación de la paz, siempre que sea posible. En un contexto de recortes en la ayuda internacional y de prioridad otorgada al socorro inmediato, es fundamental que contextos frágiles como el de Sudán no se vean privados de recursos para la recuperación temprana y la resiliencia a largo plazo.
- **Apoyamos el llamamiento de las ONG internacionales que intervienen en Sudán en favor de una diplomacia internacional unida para poner fin a los ataques contra la población y las infraestructuras civiles** —incluyendo los campamentos de desplazados internos, las instalaciones médicas, los lugares de culto y el personal humanitario— y permitir un acceso y una asistencia humanitarios rápidos, seguros, sin obstáculos y sostenidos. **Esto debe incluir dar prioridad a los mecanismos de protección contra la violencia de género,** con apoyo a la prevención y la protección a nivel comunitario, incluyendo la atención espiritual y el apoyo psicológico.